



LA FRAGUA

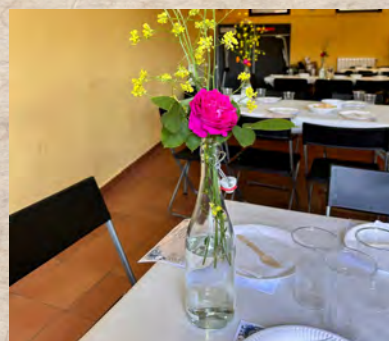
Deposito Legal M-8610-2025



UN MES PARA CELEBRAR LO QUE SOMOS

Junio llega a Villavieja del Lozoya lleno de caminos compartidos, memoria viva y proyectos que nos recuerdan que un pueblo crece cuando se encuentra, se cuida y se escucha. En este número de La Fragua hablamos de trashumancia, como patrimonio natural y cultural que sigue presente en nuestras veredas; de salud, con una jornada de prevención del ictus pensada para cuidarnos mejor; de la fuerza de la comunidad, con un encuentro entre pueblos que reunió a casi cien personas con historia, música y afecto; y de la infancia, con el cierre del curso en el Espacio Semilla y las clases de refuerzo, donde el aprendizaje fue también alegría. Recorreremos la XI edición de Vereda y Villa, tejida con manos diversas, saberes rurales y mucho corazón; y celebramos que la cultura también florece aquí, con la llegada de nuevas exposiciones a través de la Red Itiner.

Además, recordamos tradiciones que siguen vivas – como las escobas de retama para proteger el hogar –, explicamos por qué esta primavera ha traído más alergias y compartimos la programación del mes. Porque informar también es construir comunidad, y porque cada palabra en este boletín es una forma de decirnos que lo que ocurre en Villavieja importa. Bienvenidas y bienvenidos a La Fragua de junio.



TRASHUMANCIA: LA MEMORIA VIVA DEL VALLE DEL LOZOYA

Cuando los caminos del ganado eran las venas de la tierra

En la Sierra Norte de Madrid, la trashumancia no es solo un vestigio del pasado: es una memoria viva que aún hoy recorre nuestros caminos, conecta pueblos y habla de otro modo de entender el tiempo, la naturaleza y el cuidado. En Villavieja del Lozoya y en todo el valle, el paso del ganado trashumante marcó durante siglos el pulso de la vida. Un pulso que hoy queremos recordar, proteger y, en la medida de lo posible, reactivar.

Un viaje ancestral

La trashumancia es una práctica milenaria. Ya los pueblos prerromanos conocían el arte de mover el ganado en busca de pastos estacionales. Pero fue en la Edad Media cuando se consolidó como un sistema perfectamente organizado. Desde el siglo XIII, con la creación del Honrado Concejo de la Mesta por Alfonso X el Sabio, los caminos de la trashumancia adquirieron protección legal y se transformaron en una de las bases económicas de la península.

Miles de ovejas merinas recorrían largas distancias desde las dehesas extremeñas hasta los puertos de montaña de la sierra. Los pastores, acompañados por mastines y mulas, caminaban durante semanas cruzando pueblos, ríos y campiñas. El viaje no solo servía para alimentar a los rebaños: era una experiencia social, cultural y económica. Llevaban noticias, intercambiaban productos, contaban historias. Cada paso era parte de una red viva que unía territorios.

Villavieja y el Valle: tierra de paso y de cuidado

El Valle del Lozoya siempre ha sido un destino privilegiado para el ganado trashumante. Sus prados frescos, su clima suave en verano y la abundancia de agua lo convertían en un lugar ideal para pasar la estación cálida. Villavieja del Lozoya, como otros



Fotos del proyecto de Ganadería Trashumante "Como Cabras"

pueblos de la zona, veía aumentar su población durante los meses de verano con la llegada de pastores y animales.

Los caminos por donde pasaba el ganado eran más que rutas: eran espacios comunitarios. Las cañadas, cordeles y veredas formaban parte de la vida cotidiana. Por ellos se transitaba, pero también se celebraba, se compartía, se cuidaba el paisaje. En muchas casas aún se recuerdan historias de trashumantes que pasaban año tras año, que traían quesos, lana, palabras de otras tierras.

Vías pecuarias: un patrimonio que atraviesa siglos

Las vías pecuarias son el rastro legal y físico de esa trashumancia. En nuestra comarca destacan la Cañada Real Segoviana, que atraviesa parte del valle, y cordeles como el de Lozoya, el de

el de Braojos o el de las Merinas. Se trata de caminos públicos protegidos por ley, con anchuras definidas que van desde los 20 a los 75 metros, y que suman miles de kilómetros por toda España.

Estos caminos no solo son testimonio de una práctica ganadera. También son corredores ecológicos, conectores del paisaje que permiten el movimiento de especies animales y vegetales, rutas de migración de aves, espacios de biodiversidad. Son verdaderos “pasillos verdes” en medio de un territorio cada vez más fragmentado.

Pero su estado actual es desigual. Algunos tramos se han perdido, otros se han privatizado y otros están invadidos por construcciones o cerramientos. Recuperar estas rutas no solo es una cuestión histórica: es una estrategia de futuro para quienes defendemos un mundo rural vivo, sostenible y conectado.

Trashumancia hoy: entre la resistencia y la esperanza

En las últimas décadas, la trashumancia ha sufrido un retroceso notable. La intensificación ganadera, la mecanización del campo y la pérdida de rentabilidad han hecho que muchas familias abandonen esta práctica.



Sin embargo, sigue habiendo personas que la mantienen. Cada año, rebaños trashumantes siguen atravesando la Sierra de Guadarrama. Algunas rutas incluso han sido reconocidas como patrimonio cultural inmaterial por la UNESCO.

Además, están surgiendo iniciativas que recuperan la trashumancia desde nuevas perspectivas: el ecoturismo rural, la educación ambiental, la producción de alimentos de calidad ligados al territorio.



En municipios como el nuestro, estas iniciativas pueden representar una oportunidad para atraer visitantes conscientes, fomentar el arraigo y mantener vivo un saber que no puede perderse.

Una herencia que nos compromete

La trashumancia nos recuerda que hubo –y puede haber– otra forma de relación con la tierra. Una forma basada en el respeto a los ciclos naturales, en la movilidad lenta, en el aprovechamiento responsable de los recursos. Nos habla de un mundo sin prisas, pero con sabiduría. De una economía austera, pero profundamente ecológica. De una comunidad donde cada paso cuenta y cada camino se comparte.

En Villavieja del Lozoya queremos que la historia de la trashumancia siga contándose. Que nuestras vías pecuarias no se borren. Que los caminos que recorrían los pastores vuelvan a estar transitados, ya sea por ganado o por quienes buscan reconectar con la tierra y su memoria. Porque estos caminos no solo llevan a otros lugares: nos devuelven a quienes fuimos.

CUIDAR EL CEREBRO, CUIDAR LA VIDA: PREVENIR EL ICTUS EN VILLAVIEJA

Muchos casos de los ictus se pueden prevenir. La información salva vidas.

En Villavieja del Lozoya, vivir con salud también es vivir con información. Por eso, este mes de junio, gracias a la colaboración de la Fundación Freno al Ictus y la Mancomunidad de Servicios Sociales Sierra Norte, se ha organizado una jornada informativa centrada en la prevención del ictus. Un encuentro especialmente dirigido a las personas mayores de la comarca, que tendrá lugar el domingo 9 de junio a las 13:00h en el Centro Cultural de El Berrueco. Este tipo de iniciativas no solo nos acercan conocimientos médicos, sino que nos ayudan a tomar decisiones conscientes, a entender mejor nuestro cuerpo y a vivir con más seguridad. Porque la salud no es un asunto de suerte: es, en gran medida, una cuestión de hábitos, cuidados y apoyo mutuo.

¿Qué es un ictus y por qué debemos conocerlo?

El ictus, también conocido como accidente cerebrovascular, se produce cuando se interrumpe el flujo de sangre al cerebro. Puede deberse a un coágulo que bloquea una arteria (el más común), o a la rotura de un vaso sanguíneo. En ambos casos, las células del cerebro dejan de recibir oxígeno y nutrientes, y pueden morir en pocos minutos. Cada año, más de 120.000 personas sufren un ictus en España. Una de cada seis personas lo padecerá a lo largo de su vida y es la primera causa de discapacidad adquirida en adultos y la primera causa de muerte en mujeres. Y sin embargo, el ictus sigue siendo un gran desconocido. Muchas personas no saben identificar sus síntomas, ni cómo actuar, ni que se puede prevenir. Y eso es lo más grave, porque el 90% de los ictus podrían evitarse con una vida más saludable y conociendo los factores de riesgo.

Señales de alerta: cómo identificar un ictus

En la charla del 9 de junio, profesionales de la Fundación Freno al Ictus nos explicarán de forma clara y sencilla cuáles son las señales que deben ponernos en alerta. Las más comunes son:

- Pérdida repentina de fuerza en un brazo o una pierna, especialmente en un solo lado del cuerpo.
- Dificultad para hablar o entender el lenguaje.
- Alteración en la visión (visión doble, pérdida de visión en un ojo).
- Dolor de cabeza muy intenso y repentino.
- Mareos, desequilibrio o pérdida de coordinación.

Si presentas uno o más de estos síntomas, es fundamental llamar al 112 de inmediato. Cada minuto cuenta. Cuanto antes se actúe, menor será el daño. A veces, el ictus no duele, pero deja secuelas muy graves. Reconocerlo a tiempo puede salvar una vida o evitar una discapacidad severa.

¿Quiénes tienen más riesgo?

Aunque el ictus puede afectar a cualquier persona, las personas mayores son el grupo más vulnerable. La edad, la hipertensión, la diabetes, el colesterol alto o el sedentarismo son factores que aumentan el riesgo. También influye el consumo de tabaco y alcohol, el estrés y, en muchos casos, la falta de revisiones médicas periódicas.

En zonas rurales como la nuestra, donde muchas personas mayores viven solas o alejadas de los centros de salud, es vital contar con recursos comunitarios y espacios de formación como este. Porque cuando el conocimiento llega al pueblo, el cuidado se multiplica.

Prevenir: una decisión diaria

El ictus no siempre se puede evitar, pero sí podemos reducir drásticamente la probabilidad de sufrirlo. La prevención se construye cada día, con pequeñas decisiones que cuidan nuestro cerebro:

- Controlar la tensión arterial. Revisarla con frecuencia y seguir las indicaciones médicas.
- Reducir el consumo de sal y grasas saturadas.
- Hacer ejercicio moderado (caminar, estiramientos, yoga...).
- No fumar. El tabaco es uno de los factores más dañinos.
- Dormir bien y evitar el estrés crónico.
- Cuidar la alimentación: frutas, verduras, legumbres y pescado azul ayudan a proteger nuestras arterias.
- Relacionarse y mantenerse activo socialmente. La soledad también es un factor de riesgo.

Un compromiso con nuestra salud y nuestro futuro

Cuidar la salud es una forma de quererse, pero también de seguir participando, acompañando y disfrutando de la vida cotidiana. Prevenir el ictus no es solo evitar una enfermedad: es apostar por el bienestar, la autonomía y la dignidad en cada etapa de la vida.

Porque tener salud no significa no enfermar, sino saber cómo protegernos, cuándo pedir ayuda y qué hábitos pueden marcar la diferencia. Y en pueblos como el nuestro, donde la vida se vive despacio, cada paso hacia el cuidado suma. La salud es, al fin y al cabo, nuestro primer hogar. Y merece que lo cuidemos entre todas y todos.

**JORNADA DE PREVENCIÓN
CONTRA EL ICTUS**



¿Sabías que el 90% de los casos son prevenibles?

EL BERRUECO

9 DE JUNIO A LAS 13:00 HRS.

Centro Cultural. Pza. de la Picota, 3

Para más información e inscripciones: Ayuntamiento de El Berrueco o Trabajadora Social. 91 868 03 48

El contenido de este material divulgativo es de responsabilidad exclusiva de la entidad. La Comunidad de Madrid no es responsable del mismo.

ENCUENTRO ENTRE PUEBLOS, MEMORIAS QUE CAMINAN JUNTAS

Cien razones para celebrar la vida en comunidad

El pasado mes de mayo, Villavieja del Lozoya fue el punto de encuentro de casi 100 personas adultas procedentes de 15 pueblos de la Sierra Norte. La jornada, organizada por el Ayuntamiento, fue una celebración del vínculo entre pueblos, generaciones y memorias compartidas.

Detrás de cada detalle hubo un gran equipo: el grupo de personas mayores de Villavieja, que días preparó con entusiasmo el encuentro. Su implicación, creatividad y cariño fueron la base de una mañana que muchas personas describieron como "inolvidable".

La cita comenzó con una visita guiada por el pueblo: el potro, el lavadero, la fragua... Recorriendo calles, plazas y rincones emblemáticos, el grupo fue descubriendo la historia viva de Villavieja de la mano de nuestro vecino Avelino, que quiso compartir con el grupo sus recuerdos y las anécdotas del pueblo.

En la iglesia, nos esperaba uno de los momentos más emotivos: el coro de Villavieja, interpretó varias piezas en un ambiente íntimo y conmovedor que buscaba emocionar a todas las personas presentes.

Después del paseo, nos dirigimos al Salón de Plenos del Ayuntamiento para compartir un aperitivo y algo aún más especial: cantamos juntas y juntos una canción colectiva, escrita para la ocasión. Una letra sencilla y entrañable, que queremos que se convierta en el himno de estos encuentros comarcales: una melodía que hable de amistad, raíces y comunidad.

Desde el Ayuntamiento de Villavieja queremos agradecer profundamente la participación de todas las personas que nos visitaron, y en especial al grupo local por su energía, su entrega y su capacidad de acoger desde el corazón. Porque cuando un pueblo se pone al servicio de la convivencia, la Sierra se llena de presente, de memoria y de futuro. Y en Villavieja, ese futuro se canta a coro.



Os compartimos la canción
que escribimos para el
Encuentro de Mayores.
¡¡Cántala con la música de
clavelitos!!!

SERRANITA

Serranita, dame el sol,
dame el sol de tu mirada,
que en la sierra hay más calor
cuando hablas en la plaza.

Yo te daré mi cantar, te lo prometo, serrana,
si me llevas a pasear
por la vereda temprana

ESTRIBILLO

Serranitos, serranitas,
de la sierra y de buen corazón,
vais dejando pasillitos
por los pueblos llenos
de emoción.

Si algún día, serranitos,
no os llegara a ver por el lugar,
no penséis que yo ya no os recuerdo,
es que no os pude acompañar.

Cuando baja el sol de abril
sobre Villavieja entera,
brilla el cielo de añil
y florece la ladera.

Y al ver una teja fiel
sobre un muro centenario,
pienso en voces de la piel
que resisten calendario.

ESTRIBILLO

APRENDER, JUGAR, CRECER: FIN DE CURSO EN VILLAVIEJA

Espacio Semilla y refuerzo escolar cierran un curso lleno de oportunidades de aprendizaje

El curso 2024-2025 llega a su fin, y con el cerramos también un año especial en dos espacios que ya forman parte de la vida cotidiana de muchas familias: el Espacio Semilla y las clases de refuerzo escolar. Dos propuestas diferentes, pero unidas por el mismo propósito: acompañar a la infancia en sus aprendizajes, respetando sus ritmos, escuchando sus voces y celebrando sus logros.

Espacio Semilla: un lugar donde ser

En el Espacio Semilla no se evalúa, no se corre, no se compete. Aquí se juega, se explora, se pregunta y se imagina. A lo largo de estos meses, nos hemos convertido en artistas que han pintado y contado historias, reído mucho y aprendido sin darse cuenta. Cada vez somos más quienes entendemos que una infancia bien acompañada es el mejor regalo que podemos hacernos como comunidad. Y que un pueblo que cuida a sus niñas y niños está también cuidando su futuro.



Clases de refuerzo: un acompañamiento pedagógico personalizado

A lo largo del curso, el programa de refuerzo escolar impulsado por el Ayuntamiento ha ofrecido una intervención educativa complementaria, diseñada para apoyar al alumnado que necesita consolidar aprendizajes básicos, mejorar su autonomía académica o reforzar su autoestima en el ámbito escolar.

Las sesiones se han centrado en tres áreas fundamentales: competencia lingüística, competencia matemática y comprensión del inglés básico, adaptando los contenidos a las necesidades específicas de cada participante.

El enfoque ha sido individualizado, en grupos reducidos, y desde una perspectiva de acompañamiento respetuoso. Más allá del refuerzo de contenidos, se ha generado un entorno de confianza donde el error se comprende como parte del aprendizaje. Para muchas familias, este recurso ha supuesto un apoyo estable y cercano, que ha permitido complementar el trabajo del aula y reforzar la conexión entre escuela, infancia y comunidad. Y para el alumnado, una oportunidad para aprender sin miedo, preguntar sin sentirse juzgado y avanzar a su propio ritmo.

Gracias por confiar

Desde el Ayuntamiento de Villavieja queremos dar las gracias a todas las familias que han participado, al equipo educativo por su entrega, y a las niñas y niños, por recordarnos cada día que aprender también puede ser divertido, compartido y lleno de sentido.

Cerramos el curso deseando que haya sido un espacio de aprendizaje mutuo y que el próximo curso nos volvamos a encontrar con ganas de seguir aprendiendo.

¡Feliz verano! Y Enhorabuena a todos los niños y niñas de Villavieja por haber superado el curso escolar.

CUANDO LA CULTURA VIAJA A LOS PUEBLOS

La Red Itiner llega a Villavieja del Lozoya con nuevas propuestas para pensar, mirar y sentir en común

Este verano, Villavieja del Lozoya vuelve a formar parte de la Red Itiner de la Comunidad de Madrid, un programa que permite que exposiciones de calidad lleguen a municipios pequeños de toda la región. Gracias a esta iniciativa, los pueblos no solo reciben arte, fotografía o patrimonio: reciben la oportunidad de encontrarse, de conversar, de emocionarse y de reflexionar en común.



En nuestra comarca, donde la cultura a menudo ha estado condicionada por las distancias, las infraestructuras o la disponibilidad de recursos, iniciativas como esta tienen un valor incalculable. Porque el acceso a la cultura no debe depender del lugar donde se viva. Y porque pensar juntos lo que vemos, lo que fuimos y lo que estamos siendo también forma parte de cuidar la vida en comunidad.

Cultura en clave rural

En el medio rural, la cultura no es un lujo: es un motor. Genera vínculos, despierta la creatividad, refuerza la identidad y contribuye a que las personas se queden, participen y se reconozcan en su entorno. Cuando una exposición se instala en un pueblo, no solo llegan cuadros o fotografías: llegan temas de conversación, llegan recuerdos, llegan ideas nuevas.

Por eso, desde Villavieja del Lozoya apostamos con firmeza por seguir formando parte de esta red, que conecta a decenas de municipios a través del arte y el pensamiento. Cada exposición que acogemos es una semilla. Y como todas las semillas, necesita tierra, cuidado y mirada para florecer.

Un espacio para mirar y compartir

El centro exposiciones de Villavieja abrirá sus puertas a quienes quieran dejarse sorprender, conocer otros enfoques, o simplemente disfrutar de una propuesta visual distinta. Invitamos a todas las personas del municipio –sin importar edad, formación o gustos– a acercarse, a mirar con calma y a dejarse tocar por lo que vean.

Porque la cultura, cuando se vive en común, no divide: une. No impone: propone. Y no se limita a entretener, sino que nos ayuda a crecer, a pensar, a emocionarnos juntos y juntos.

En Villavieja, seguimos creyendo que la cultura también se cultiva. Y aquí, en este rincón de la Sierra Norte, tiene tierra fértil.



VEREDA Y VILLA: CELEBRANDO LA CULTURA TRADICIONAL DE VILLAVIEJA DEL LOZOYA

Una jornada para reencontrarnos con la historia rural y comunitaria del municipio

Cada mes de junio, Villavieja del Lozoya se convierte en punto de encuentro entre pasado y presente, entre vecinos y visitantes, entre oficios antiguos y nuevas formas de habitar el territorio. La Vereda y Villa no es solo una jornada festiva: es una experiencia viva que reivindica la memoria campesina, el patrimonio inmaterial y la belleza de lo compartido. Nacida en 2013, la jornada ha ido creciendo año tras año hasta consolidarse como una cita imprescindible para quienes creen que el mundo rural tiene mucho que contar. A través de rutas, talleres, oficios, historias y música, La Vereda y Villa pone en valor aquello que a menudo pasa desapercibido: los saberes de siempre, las pequeñas prácticas cotidianas, la relación íntima con la tierra.

XI Edición: sembrando comunidad, cosechando raíces.

Este 2025 celebramos la undécima edición con un programa lleno de vida y sentido. La jornada comenzará con una ruta de pastoreo, en compañía del proyecto Como Cabras, recorriendo los caminos como antaño: paso a paso, con perros, rebaños y conversación. Continuará con El MAPA EMOCIONAL del pueblo, donde vecinas y vecinos compartirán su memoria oral en rincones tan simbólicos como el lavadero, la fragua o el arco mudéjar. Por la tarde, nos acercaremos al mundo ganadero con actividades para todas las edades: identificación de razas autóctonas, demostraciones de ordeño, cuentacuentos, esquileo en directo y encuentro costurero en el Espacio de Mayores. Todo ello acompañado por tapas inspiradas en los sabores del valle y, como cierre festivo, una milonga jotera en la Plaza Mayor. Una vez más, La Vereda y Villa reafirma el valor de lo sencillo, lo artesanal, lo transmitido entre generaciones. Y nos recuerda que las veredas no solo conectan territorios: también unen historias, afectos y formas de entender la vida.

Te esperamos para caminar, escuchar y celebrar juntos lo que somos. Porque el futuro rural también se construye así: con paso firme y raíces compartidas.



PROGRAMACIÓN VEREDA Y VILLA 2025

9:00**Plaza Mayor**

Bienvenida a la XI edición de la VEREDA Y VILLA Presentamos la jornada, abrimos el punto de información y el concurso de fotografía.

9:30 - 11:30**Salida desde la Plaza de toros**

Empezamos la jornada con la ruta del PASTOREO con el proyecto COMO CABRAS, ganadería caprina trashumante. Recorreremos el Camino de la Romería como pastores, observando el trabajo de los perros y aprendiendo de la trashumancia por el Valle del Lozoya.

11:30 - 13:30**Plaza Mayor**

Seguimos con el MAPA EMOCIONAL, donde recorreremos Villavieja en compañía sus habitantes, que, como si fueran libros abiertos, nos contarán las tradiciones, costumbres y oficios de los lugares emblemáticos del pueblo: El Potro, la corte del barraco, el lavadero, la fragua, las antiguas escuelas, las casonas, el horno y el arco mudéjar.

16:00 - 18:00**Plaza de Toros**

Una tarde para acercarse al mundo ganadero y conocer de cerca nuestras razas autóctonas, aprender cómo se ordeña una cabra y escuchar cuentos que también hablan del campo y quienes lo habitan.

- Taller de identificación y conocimiento de razas de ganado autóctono.
- Demostración de ordeño de cabras
- Cuenta-cuentos infantil

18:00 - 20:00**Plaza de Toros**

Demostración en directo de esquileo de ovejas, una práctica ganadera que combina técnica, tradición y saberes que siguen siendo esenciales.

16:00 - 20:00**Espacio Mayores**

Tejemos juntas una guirnalda colectiva para el Espacio Semilla. Un gesto sencillo que une lo que somos: oficio, territorio y comunidad. Porque lo común también se hila, nudo a nudo, entre muchas manos.

20:30**Plaza Mayor**

Entrega de premios del concurso de fotografía.

Clausura de la jornada.

21:00**Plaza Mayor**

Cerramos la jornada con música y baile.

Una **"MILONGA JOTERA"** para celebrar el encuentro y despedir el día al ritmo de nuestras raíces.

**La gastronomía también forma parte de la jornada,
nuestros bares ofrecerán tapas especiales
inspiradas en los sabores del Valle del Lozoya.**

ORGANIZA



ACRV

COLABORAN



¿SABÍAS QUE... LAS ESCOBAS DE RETAMA TAMBIÉN SERVÍAN PARA BARRER LOS MALES?

Tradiciones populares que aún viven entre nosotros

Mucho antes de que llegaran las aspiradoras o las escobas de plástico, los pueblos de la Sierra Norte barrían con ramas. Escobas hechas a mano, con retamas recogidas del monte, atadas con cuerda o alambre, que servían para limpiar las casas, los corrales o las calles empedradas. Pero estas escobas no eran solo útiles: también eran simbólicas.

En muchas casas, la escoba era una herramienta protectora. Se usaba no solo para retirar el polvo, sino para “barrer las malas energías”. Las mujeres – que en su mayoría eran quienes las usaban – pasaban la escoba con intención, especialmente en los umbrales, las cocinas o las esquinas. Era costumbre barrer desde dentro hacia fuera en momentos difíciles: después de una enfermedad, una discusión, una visita inquietante o al cambiar de estación. Se decía que si alguien había traído “mal aire”, bastaba con barrer el umbral de la puerta con una escoba de retama y dejarla apoyada hacia abajo, para que lo malo no pudiera volver a entrar. Algunas personas todavía lo hacen, aunque ya no recuerden del todo por qué.

En otros lugares de la comarca, estas escobas se colgaban detrás de la puerta “para proteger la casa” o se usaban durante las limpiezas de primavera, cuando se aireaba todo y se lavaban cortinas, mantas y colchones. Era un gesto más, dentro de una red de cuidados que combinaban lo práctico y lo simbólico, lo doméstico y lo mágico.

Otras costumbres con intención protectora

Junto a las escobas, existían muchas otras prácticas populares vinculadas a la protección del hogar. Por ejemplo:

- Colocar ramas de romero o laurel en la entrada de casa para atraer “buenas energías” y alejar la envidia. El romero, además, se quemaba en braseros para purificar el ambiente.

- Guardar dientes de ajo secos en la alacena o colgados en la cocina, no solo como conservante o repelente de insectos, sino como amuleto protector contra enfermedades o sustos.
- Echar sal en las esquinas durante limpiezas profundas o mudanzas, como símbolo de limpieza espiritual y barrera frente a la mala suerte.
- No barrer de noche, una de las supersticiones más extendidas. Se creía que barrer después de la puesta del sol podía “espantar la suerte” o remover lo que debía quedarse en su sitio.

Estas prácticas, muchas veces transmitidas oralmente y sin explicación racional aparente, formaban parte de un saber cotidiano que combinaba experiencia, intuición y deseo de cuidar lo propio. Un patrimonio invisible que, poco a poco, vamos perdiendo... salvo que lo sigamos contando.



PROGRAMACIÓN MES DE JUNIO

9 de junio

13:00h

**Taller de
prevención del Ictus
en El Berrueco**

12 de junio

11:00 H

**Encuentro Comarcal
PUNTO ACTIVA
La Cabrera**

14 de junio

VEREDA Y VILLA

A partir de las 9:00h

Martes y Jueves

11:00 a 13:00

**Grupo de
Mayores**

17 de junio al 7 de julio

Exposición

**"Región. Paisaje,
fotografía y patrimonio"
Centro de Exposiciones "Casa
de Teléfonos"**

**LAS CLASES DE REFUERZO ESCOLAR FINALIZAN EL 13 DE
JUNIO Y EL ESPACIO SEMILLA EL 20 DE JUNIO**

INFORMACION DE INTERÉS

Oficina Móvil de atención al
ciudadano:

13 Y 26 de JUNIO

13:30 A 14:30

Plaza Mayor



Atención de la trabajadora
social:

MIÉRCOLES DE 11:45 A 15:00

CON CITA PREVIA

91 868 10 01 - 91 868 03 48

Oficina Móvil de CAIXABANK:

23 DE JUNIO

11:15 A 12:45

Plaza Mayor

Servicio de información al
consumidor

3 de JUNIO

12:00 A 15:00

Ayuntamiento



culturayturismo@villaviejadelozoya.es

91 868 03 41 - 689 87 12 21

[@https://www.instagram.com/aytovillavieja/](https://www.instagram.com/aytovillavieja/)